

ISSN 0326-3320

FUNDACIÓN PARA EL ESTUDIO DEL PENSAMIENTO
ARGENTINO E IBEROAMERICANO

***BOLETÍN
DE
FILOSOFÍA***



Año 42 N° 84

2° Semestre 2022

BOLETÍN DE FILOSOFÍA

Directora Dulce María Santiago

Año 42, N. 84

2° Semestre 2022

ÍNDICE

Dossier Día Mundial de la Lógica

Alejandra Ávalos Rogel

La lógica en el desarrollo del razonamiento geométrico
y el aprendizaje de la deducción en geometría

3

Dossier Día Internacional de la Filosofía- Homenajes

Celina A. Lértora Mendoza

Centenario del nacimiento de Kusch, a modo de homenaje

16

Susana B. Violante

Homenaje a la Dra. Silvana Filippi

23

Alejandro Di Pietro

Julia Alessi de Nicolini

32

Reseñas

37

AUTORIDADES DEL BOLETÍN

Directora: Dulce María Santiago

Consejo Académico Asesor:

Acosta, Yamandú (Uruguay, Universidad de la República)

Berttolini, Marisa (Uruguay, Inspección de Filosofía)

Fernández, Graciela (Argentina, Universidad de Cuyo)

Fornet-Betancourt, Raúl (Alemania, Universidad de Aachen)

Gómez-Martínez, José Luis (Estados Unidos, Universidad de Georgia)

ISSN 0326-3320

Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores, y no implican aceptación de sus afirmaciones por parte de la Dirección ni de la entidad editora.

NOTA: A las Instituciones que reciben este Boletín se les sugiere el envío de noticias que pudieran corresponder a los intereses de esta área de FEPAI. Del mismo modo, recibiremos libros para comentar, discusiones de tesis, designaciones de becas, etc.

Copyright by EDICIONES FEPAI, M.T. de Alvear 1640, 1° piso E- Buenos Aires- Argentina

E.Mail: fundacionfepai@yahoo.com.ar. Queda hecho el depósito de Ley 11.723. Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este Boletín siempre que se mencione la fuente y se nos remita un ejemplar

La lógica en el desarrollo del razonamiento geométrico y el aprendizaje de la deducción en geometría

Alejandra Avalos Rogel
Escuela Normal Superior de México

Argumentación matemática en el currículo de la educación obligatoria

A lo largo de la educación Básica se busca que los alumnos sean responsables de construir nuevos conocimientos a partir de sus saberes previos, lo que implica:

Formular y validar conjeturas

- Plantearse nuevas preguntas.
- Comunicar, analizar e interpretar procedimientos de resolución.

Buscar argumentos para validar procedimientos y resultados.

- Encontrar diferentes formas de resolver los problemas.
- Manejar técnicas de manera eficiente.
- Comunicar al grupo de compañeros el procedimiento elegido y el resultado obtenido
- Justificar por qué se eligió un procedimiento en la resolución de un problema: una operación (y no otra)
- Explicar un procedimiento, aclarar algunos de sus aspectos
- Convencer a otros de que el procedimiento o el resultado son válidos

La argumentación ha sido una primera entrada a una forma de quehacer matemático, lo que implica un abordaje de la “lógica en contexto”

Casos en la formación inicial de docentes

Cynthia: Si construyen un cuadrado que tenga el doble de lado, ¿El área también será el doble?

La gran mayoría de los alumnos: ¡Síiiiiii!

Cynthia: ¿Por qué aumenta el doble?

Alumno 1: Por lógica

Los futuros profesores aprenden que, si aceptan o rechazan una respuesta de los niños de manera prematura, los alumnos simplemente asumen la respuesta, y dejan de responsabilizarse por el resultado... Por tal motivo, Cynthia había previsto que justificaran por escrito de la primera conjetura –si el lado aumenta el doble, el cuadrado también–, y posteriormente que dibujaran el cuadrado de 6 unidades por lado, y justificaran la nueva conjetura surgida del resultado.

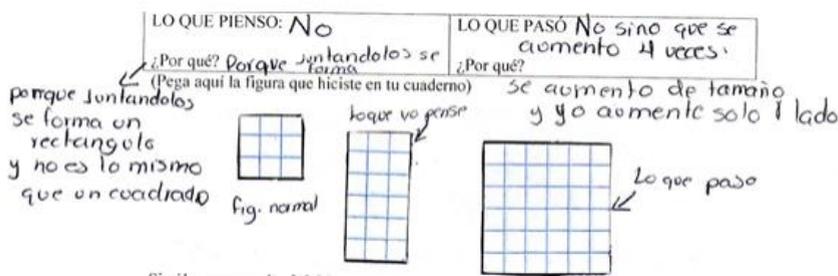


Figura 1. Justificación de Daniela

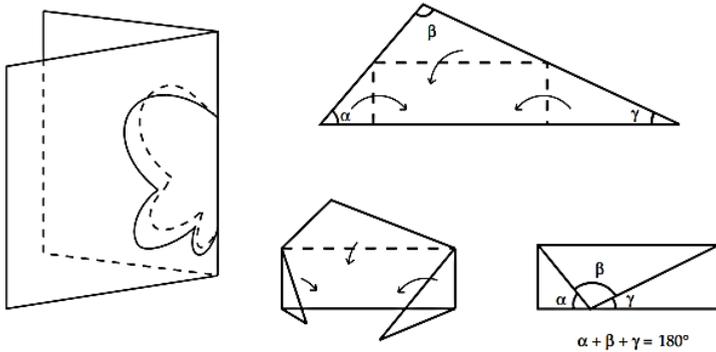
La validación introduce una justificación apoyada en una evidencia empírica

“La figura es simétrica con respecto a un eje, si al doblar la hoja, todo coincide”

“Dos triángulos son congruentes si las medidas en centímetros de sus lados son iguales”

“Son semejantes porque se ve”

El papel doblado puede ser utilizado para verificar la simetría de ciertas figuras.



Más adelante, el papel doblado puede ser utilizado para ver de manera informal que la suma de los ángulos interiores de un triángulo es 180° .

210

Estamos introduciendo unos obstáculos (conocimientos) que son valiosos para un momento del desarrollo, pero sobre los que hay que tener una conciencia didáctica: al franquearlos accedemos a otro tipo de conocimiento

Veamos alternativas

Recurrir a la medición

- Si se traza una mediana,
- se obtiene dos triángulos
- de igual área

... a la generalización

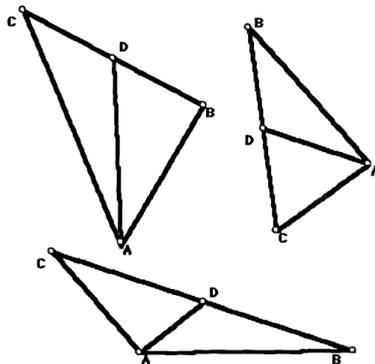
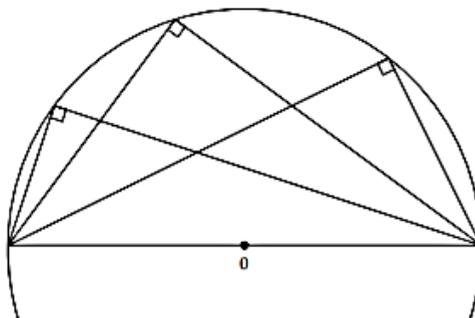


Fig. 1. Three triangles with medians drawn from vertex A.

Se le atribuye a Tales de Mileto haber descubierto que el ángulo inscrito en una semicircunferencia es recto.

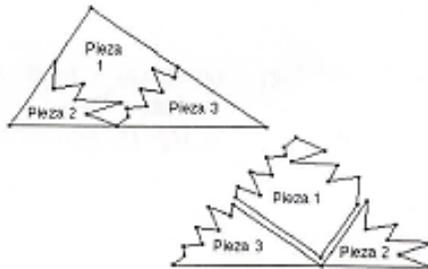


186

Estos desarrollos se basan en el trabajo de Chazan (1993). *High school geometry students' justification for their views of empirical evidence and mathematical proof*

¿Qué es probar? El razonamiento geométrico

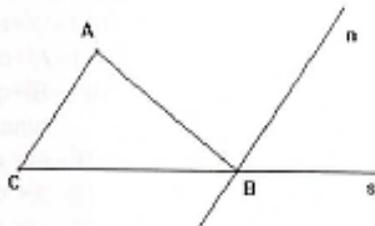
La búsqueda para satisfacer una relación de equivalencia (o igualdad), para la validación de la solución de un problema o por una consigna del docente



Sea ABC un triángulo cualquiera, y s una paralela a CA por B y n la prolongación de CB, entonces

$\hat{A} = \hat{ABn}$

$\hat{C} = \hat{sBn}$, por tanto la suma de los ángulos internos suma un ángulo de 180 grados.



El razonamiento geométrico introduce formatos que llevan a los niños a un trabajo con elementos de lógica.

Ejemplos

- Frente a una figura se pregunta
¿Es un cuadrado? ¿Es un triángulo isósceles?
- Aparece la relación entre las dos preguntas y se introduce intuitivamente una serie de conceptos lógicos:
 - Conectores (y, o)
 - Cuantificadores (al menos ...)
 - Inferencia si

Abordaje didáctico de la argumentación

Objetivos

1. Construir con el grupo de niños un marco local de referencia
2. Que los niños comprendan las reglas y restricciones del material que se está usando
3. Establecer algunas restricciones matemáticas (para obtener o dar la solución, para comunicarla, etc.). Por ejemplo, en geometría, el razonamiento a dos columnas.

Argumentación matemática escolar

El razonamiento tiene una forma específica:

$p \rightarrow q$

Sea p . Si ... p ... entonces ... q ..

... q .. porque ... p ..

¿Modus *ponedo ponens*?

El objetivo de la argumentación es probar que algo sucede, un resultado. Toma en cuenta el contenido, pero no el estatus operacional de las proposiciones

¿Para qué queremos que los estudiantes prueben?

Objetivos:

- Explorar (heurísticas), validar;
- Explicar, comunicar matemáticamente;
- Descubrir nuevas relaciones;
- Sistematizar (organizar el marco de referencia local □ axiomatización, principios lógicos, criterios de verdad).

La argumentación introduce puntos ciegos en la demostración

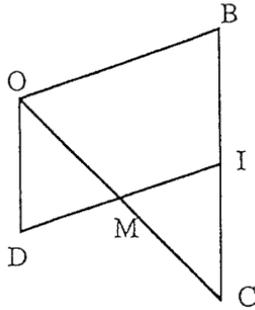
Ejemplo

Sea O, B, C, tres puntos no alineados. I es el punto medio de BC y D es un punto tal que OBID es un paralelogramo. M es el punto medio de ID.

¿Por qué M es el punto medio de OC?

A1: “OICD es un paralelogramo porque las diagonales se cortan en su punto medio”

A2: “ Si M es el punto medio de ID, y si OICD es un paralelogramo, entonces M es el punto medio de OC porque sus diagonales se cortan en su punto medio”



Para los estudiantes las dos proposiciones son equivalentes, sin embargo las proposiciones tienen distintos estatutos operatorios.

Eso no es percibido por un estudiante que ha argumentado toda su trayectoria escolar.

Razonamiento deductivo

Las matemáticas tienen una organización axiomática: definiciones, postulados, axiomas, y reglas de inferencia

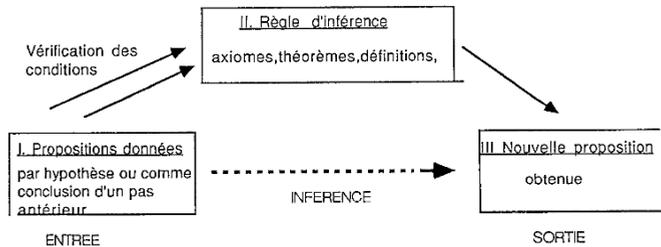


Fig. 1. Diagramme représentant le fonctionnement ternaire d'un PAS de déduction.

- Hacer explícito el estatus operacional, criterios de verdad, y regla de inferencia
- Razonamiento a dos columnas

Estos desarrollos están basados en el trabajo de R. Duval (1991) *Structure du raisonnement deductif et ap`rentisagve de la démosntration*

Estatus operatorio

- . Valor de verdad de las proposiciones: la hipótesis o proposición de entrada es verdadera
- Valor epistémico de las operaciones: el encadenamiento y el “paso” de inferencia (premisas a una conclusión).

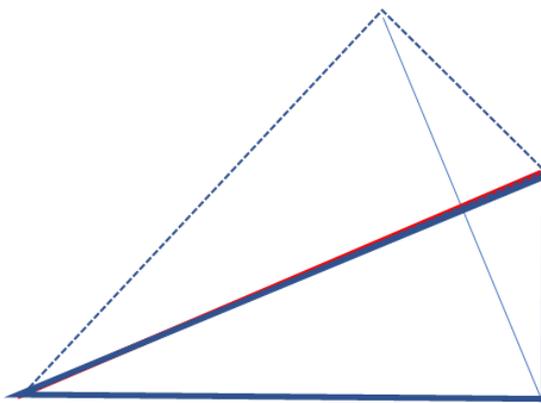
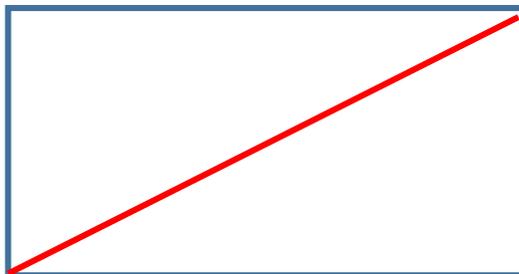
Razonamiento deductivo

Modus ponens

si entonces
conectores (y) (o),
cuantificadores (al menos...),
condición necesaria y suficiente

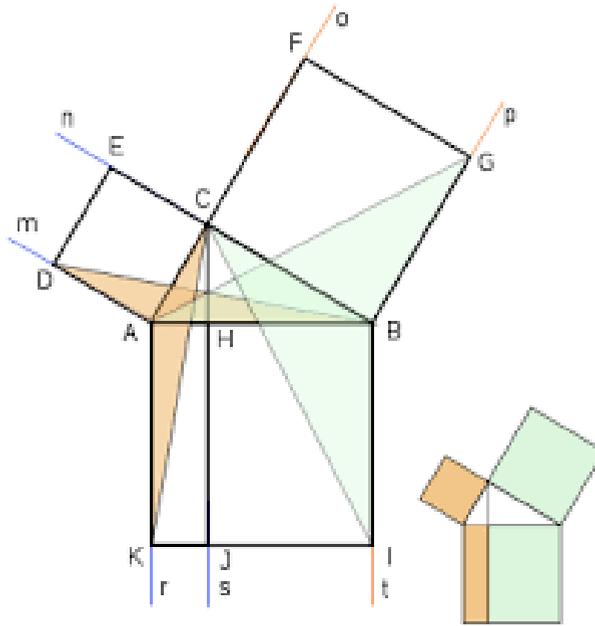
Demostración de una proposición y su recíproco $p \leftrightarrow q$

Si dos figuras son simétricas, entonces son congruentes
Si dos figuras son congruentes, entonces son simétricas



Demostración de una proposición y su recíproco $p \leftrightarrow q$

Si ABC es rectángulo, entonces $a^2 + b^2 = c^2$



Si $a^2 + b^2 = c^2$, entonces ABC es rectángulo

En triángulo BDC rectángulo en D,
 En triángulo ADC rectángulo en D,

$AD = x$ $DB = c - x$

Se forma al trazar rectas perpendiculares por los extremos del segmento

Demostración del teorema recíproco de Pitágoras

$$a^2 = (c-x)^2 + h^2$$

$$b^2 = x^2 + h^2$$

igualando las expresiones en h^2 :

$$a^2 - (c-x)^2 = b^2 - x^2$$

por hipótesis: $c^2 = a^2 + b^2$

$$a^2 - (a^2 + b^2) + 2cx = b^2$$

$$2cx = 2b^2 \quad cx = b^2$$

$$\frac{c}{b} = \frac{b}{x}$$

8

Reducción al absurdo

Demostraciones de la existencia y la unicidad

- Por un punto exterior a una recta, pasa una y solo una perpendicular a la recta dada
- Si dos rectas son paralelas, toda perpendicular a una de ellas es perpendicular a la otra

Suponer la conclusión contraria a lo que se quiere demostrar, si ello lleva a una hipótesis contraria, absurda, se concluye que la conclusión es falsa. Por lo tanto será verdadera

Conclusiones

- El conocimiento es gradual, no se construye de una vez por todas.
- La notación también se introduce gradualmente, pero el profesor usa el vocabulario conveniente desde el inicio.
- La justificación surge por la pregunta del docente; en un inicio el maestro “traduce” lo que dice el niño en términos correctos y en la notación pertinente al nivel. Poco a poco va aceptando la producción.
- El maestro va a ayudar a los alumnos a dar forma de razonamiento lógico a sus argumentaciones: hipótesis, tesis, argumentos, justificación, inferencia.
- El respeto a la producción infantil y de los jóvenes es un elemento indispensable.
- **Hay una metodología para la enseñanza de la demostración.**

Centenario del nacimiento de Kusch, a modo de homenaje

Celina A. Lértora Mendoza
FEPAI, Buenos Aires

En 1989, a diez años de la muerte de Kusch, FEPAI realizó como homenaje sus Cuartas Jornadas de Pensamiento Filosófico Argentino, *La obra de Rodolfo Kusch* (Bs.As., Ed. FEPAI, 1993). La parte central de las Jornadas fue un conjunto de ocho ponencias expresadas en forma de Tesis, sección que lleva el título “Tesis sobre el pensamiento de Rodolfo Kusch”

- Sergio Cccchetto, “9 tesis (metafísicas) sobre Rodolfo Kusch” (p. 13)
- Carlos G. Einisman, “Reflexiones en torno a lo geocultural” (p. 16)
- Miguel Espejo, “La cuestión del ser en América” (p. 18)
- Miguel Gómez, “Notas sobre la cuestión del estar” (p. 21)
- Luis J. Jalfen, “20 tesis en torno al pensamiento de Rodolfo Kusch” (p. 24)
- Mauricio Langón, “Anotaciones para la filosofía de la liberación desde Kusch” (p. 31)
- Celina A. Lértora Mendoza, “Tres tesis metafísicas en relación a la obra de R. Kusch” /. 35)
- María Alejandra Tortorelli, “Cuando el método es ontología” (p. 38)

A continuación un breve resumen de lo principal de estas enunciaciones.

Sergio Cecchetto considera que las propuestas metafísicas de Kusch remiten al habitar esta América, pero esto vale no solo para lo americano sino para todo pensar (Tesis 1). La filosofía occidental se pretendió universalmente válida y desconoció el elemento geocultural (T2); la cultura universalista pretende impugnar a la cultura regional o popular (T. 7) y en general la “la doctrina del ser pretende invalidar al estar”, pero se ve restringida al ámbito de las ciudades (T. 9).

Carlos Einsiman trata lo geocultural poniendo el acento en el suelo, que sería un molde simbólico en que las cosas son, constituyendo así una ontología (T. 1); se toma el suelo como fundante y la realidad como fundada (T. 3) y lo geocultural puede pensarse como un ámbito significacional, un no-lugar que lo real habita (T. 4).

Miguel Espósito afirma que Kusch ha tratado de ubicar la cuestión del ser en América en un amplio horizonte. La cuestión del ser nos llega con los barcos conquistadores y la construcción de una nueva cultura se ha realizado a medias, porque en realidad de lo prehispánico sabemos poco. Y concluye que quizá el no-ser de América sea su auténtico ser.

Miguel Gómez presenta 8 tesis sobre la cuestión del estar, que no ha de pensarse según las clásicas acepciones de ser y devenir (T. 1) y tampoco se reduce al problema de la presencia (T. 3); tampoco debe ser pensado como un símbolo (T. 6). El estar alude transversalmente al lugar (T. 7) y señala un terreno que la filosofía no ha podido tratar: el suelo (T. 8).

Luis Jorge Jalfen presenta 20 tesis sobre la totalidad del pensamiento de Kusch, comenzando por la cuestión del ser como base de la meditación occidental (T. 1) y la crisis metafísica nos enfrenta a una revisión del sentido del ser (T. 4), proponiendo una “torsión” del ser al estar (T. 5), cuya negación es el in-estar (T. 7), lo que posibilita una afirmación creadora, im-prevista (T. 8). El estar kuschiano se integra en la problemática de la “postmodernidad” (T. 10).

Mauricio Langón trata a Kusch desde la filosofía de la liberación, cuyo punto de partida es una crisis del pensar, del discernimiento que, para Kusch, es una “crisis de los sectores medios”, no es un problema del pueblo. La crítica a esta situación se encuentra en la sabiduría de liberación del pueblo. Esto supone el postulado antropológico de que los oprimidos son plenamente humanos, lo que no significa la “infalibilidad” del pueblo. Pensar desde el pueblo supone la posibilidad de pensar en la opresión, supone también la

persistencia de grupos no alienados (la resistencia) y exige un proceso de liberación

Celina A. Lértora Mendoza presenta tres tesis metafísicas sobre la obra de Kusch. Primera: su pensamiento se articula en tres ejes: se presenta en oposición a la metafísica tradicional, busca un lugar existencial desde el que pueda lograrse una experiencia metafísica no contaminada, que es el pensar popular al que otorga una función transformadora. Segunda: procede a partir de negaciones: del modo de pensar occidental, de sus contenidos más relevantes (como el ser), y la validez del intelecto raciocinante. Tercera; el pensamiento popular se presenta más bien como una instalación o un “temple” que solo puede ser transformador si se transforma en proyecto, para lo cual se requieren mediaciones entre el pueblo como sujeto colectivo del pensar y los que lo construyen “en su nombre”.

María Alejandra Tortorelli presenta 10 tesis, partiendo de que cuando el método da cuenta de sí se transforma en ontología (T. 1); el método de Kusch es un anti- en el que habla un anti-discurso (T. 4) método (T. 3) poniendo en cuestión que lo unívoco sea más riguroso que lo equívoco (T. 5) y al contrario del método tradicional que confirma lo pre-visto (T. 7) presenta lo imprevisto metodológico, la negación semántica, que junto con la ontología del estar-siendo configuran la red fundamental de su pensamiento (T. 10)

Como se puede apreciar, hay interpretaciones distintas y, de tomarse unilateralmente, incompatibles, como la visión de un Kusch postmoderno y la de un filósofo de la liberación. También se lo ve como un exponente –quizá epigonal pero no ajeno– de la tradición del pensamiento occidental, o como su más absoluta negación, al menos de intento. Lo que queda claro es que se trata de un pensar abierto, no sistemático, en cierto modo ambiguo, que torna verosímiles todas las interpretaciones, sin que ninguna pueda aspirar a ser “la” interpretación (algo en lo que, además, solemos estar de acuerdo post-Gadamer). La *intentio auctoris* en este caso no ayuda, como no ayuda en ningún caso de pensamiento cuestionante: el autor tiene clara esa intención, lo demás tal vez pueda ser considerado “comentario”.

Son todos textos breves, asertóricos, para posibilitar la discusión temática, que fue el objetivo de este encuentro. La idea fue propuesta por Luis J. Jalfen, quien además escribe las “Palabras finales”. Allí resume la propuesta que originó las Jornadas: considerar los dos aspectos principales del pensamiento de vKusch, el antropológico y el filosófico. El aspecto antropológico fue desarrollado por ponencias, pero también con documentos que se exhibieron y que naturalmente no constan en la publicación. Fueron documentos fílmicos sobre diversos aspectos de la cultura mestiza americana presentados por Leda Valladares, Irma Ruiz, Rubén Pérez Bugallo, María Esther Nostro y Mauricio Langón.

La sección de tesis fue coordinada por Jalfen, quien dice al respecto en “Palabras Finales”

“Los trabajos fueron convocados en forma de tesis dado que la FEPAI consideró importante promover la síntesis de las ponencias, evitando la innecesaria longitud para Jornadas de este tipo. Por otra parte, se valoró la necesidad de dejar el mayor espacio posible para el debate y el intercambio de ideas entre expositores y el público” (p. 75).

Sobre el resultado de esta experiencia, opinó

“No puede decirse que haya conclusiones inánimes luego de estas Jornadas. El encuentro fue algo más que una circunstancia para que mujeres y hombres de distintas generaciones converjan; se trató de actualizar la escritura apasionada de un pensador argentino. En la discusión que continuó a las exposiciones se puso de manifiesto que es posible convocar al ejercicio vivo de la filosofía más allá de las obligaciones académicas. Las Jornadas mostraron no sólo que hay espacio e interés por suscitar y tornar vivientes las obras “pasadas”, sino que esas obras son la simiente apropiada para la germinación de nuevos frutos. Nada mejor puede pedirse de convergencias de este tipo; nada mejor puede esperarse que el cumplimiento de los propósitos de la

Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano como ámbito de fomento y estímulo de lo propio.” (p. 77)

Con respecto a la convergencia generacional, Jalfen antes destacó la presencia de personas jóvenes:

“Lo más notable de estas Jornadas fue la participación de trabajos de gente muy joven del área de la filosofía. Nombres como Alejandra Tortorelli, Sergio Cecchetto, Carlos Einisman, Miguel Gomez, testimonian, como se puede leer en sus tesis, el aporte del novel pensamiento argentino. [...] la presencia de participantes que están en plena maduración abre una fundada esperanza sobre el futuro del pensamiento en Argentina” (p. 75).

Tal vez haya que decir, o lamentar, que estas frases fueron una expresión de deseo. El pensamiento filosófico argentino en los últimos treinta años no siguió esa dirección, sino más bien la contraria. Algo que Jalfen había comenzado a ver, cuando falleció tempranamente. No parece existir, como él proponía, un cultivo filosófico “más allá de lo académico” y de las reglas de producción establecidas, como es fácil constatar en los programas y publicaciones de encuentros y proyectos académicos. La “investigación” como tarea propia del filósofo (o del profesional de la filosofía) no tiene alternativas detectables.

Jalfen también expone su interpretación sobre la relevancia del pensamiento de Kusch, bastante diferente a la de sus habituales admiradores latinoamericanistas.

“El nombre de Rodolfo Kusch es uno de los más relevantes entre la generación de pensadores con fuertes tesis propias en nuestro medio. En este sentido puede decirse que Kusch se anticipó a las actuales corrientes europeas de crítica a la herencia de la modernidad. Si bien no hubiera aceptado ser enrolado en el llamado ‘pensamiento post-moderno’ –pues no creía en la linealidad de la historia– no cabe duda

que participaba de la crítica al proyecto metafísico acuñado en la Edad Moderna” (p. 75)

Y basándose en su propia lectura de las obras más relevantes de Kusch, concluye:

“La muerte del sujeto que hoy circula por el pensamiento contemporáneo está anticipada por la obra de Kusch, quien no desafía a pensar desde la totalidad de lo que **está**. Sólo ahí, en el horizonte global, el hombre podrá desmarcarse del proyecto subjetivista (y objetivista) de la modernidad para reivindicar un orden ritual, o estético, que hoy ha perdido y que marca la pauta de su ajenidad.

Rodolfo Kusch se anticipó a muchas de las aperturas que se están produciendo en los debates del presente. Respecto a lo que hoy se llama ‘el fin de la historia’, dice en *La negación en el pensamiento popular*, en relación a lo americano: ‘estamos, por ejemplo, fuera del tiempo, o somos a-históricos, aunque dispuestos en todo caso a utilizar la historia para destruirla. Pensemos en este sentido si la historia no es un poco la creación de la ansiedad de dominio de occidente’” (p. 76).

Esta interpretación no es compartida por la mayoría de los expositores, como puede verse por el brevísimo resumen que antecede. Pero es interesante por lo que representa como un modo de leer a Kusch por fuera de la tradición hermenéutica en que se lo suele ubicar. Que, además, ignoró este punto de vista tal vez muy fructífero. Nadie considera a Kusch un “post-moderno”, tampoco se lo suele catalogar como un “metafísico”, algunos –incluso con ciertas reticencias– lo ubican en el amplio y variopinto grupo de los “filósofos de la liberación” aunque nunca lo integró ni fue reconocido como tal por sus principales cabezas (por ejemplo, Dussel lo ignora).

En síntesis, a cien años de su nacimiento y a 43 de su muerte, Kusch puede seguir dando qué pensar, aunque su figura se ha ido debilitando en el plantel filosófico estandarizado. Esto puede tener una sencilla explicación. En

aquellas Jornadas, lo dijo claramente Mariano Garreta, en una reunión en que se presentó y discutió el dossier del corpus de informantes y qué uso se le podía dar. Garreta, como antropólogo fue terminante: “un informe que no se usa rápidamente pierde interés para un proyecto de investigación actualizado; nadie va a usar ahora, diez años después, lo que Kusch dejó; pero además, él lo hizo a su manera, y nadie sino él podía utilizarlo”. Y efectivamente de hecho nadie más usó ese corpus para una investigación antropológica aunque en otros sentido sea muy rico por lo sugerente. Creo que lo mismo pasa con su obra filosófica y yo lo dije al cerrar mi breve texto: Kusch quiso eliminar las mediaciones indebidas del pensamiento, por lo tanto, sería muy poco favor hacia él convertirlo en una de ellas: quien quiera seguir la propuesta de Kusch debe hacerlo siguiendo su propio camino, no el de él. En ese sentido su pensamiento es una permanente invitación a filosofar.

Homenaje a la Dra. Silvana Filippi

Susana B. Violante
RLFM, Mar del Plata

La Dra. Silvana Filippi nació en Rosario, Argentina, el 16 de marzo de 1962 y falleció el 3 de julio de 2021 a causa de COVID.

Silvana ha sido –y continúa siendo en nuestro recuerdo– una muy preciada persona y colega amante de la Filosofía Medieval, con quien tantos Congresos, Jornadas, conversaciones, hemos vivido y que nos ha dejado una importante huella en sus escritos para continuar escribiendo su historia a través de ellos.

En estos homenajes, transitamos la pena de estar reunidos para hablar de Silvana, sin ella y que comenzara, su persona, a ser un “recuerdo”.

Si bien las trayectorias académicas de muchas y muchos colegas que han dejado una importante huella, en tanto docentes, investigadoras e investigadores, amigas y amigos para la continuidad de los estudios filosóficos puede hallarse en Internet, consideramos relevante que, quienes nos leen, conozcan en estas páginas, un poco más de su pasión por lo que hacían. Silvana Filippi, Licenciada y Profesora en Filosofía por la Universidad Nacional de Rosario y Doctora en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Ha sido becaria de CONICET y del Goethe-Institut en Alemania.

Ha sido Investigadora Independiente de CONICET y Profesora Titular ordinaria de Historia de la Filosofía Medieval y del Renacimiento en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Se ha desempeñado, además, como Profesora titular de “Historia de la Filosofía Medieval y Renacentista” en la Universidad Nacional del Litoral y como

Profesora titular (nivel 2) invitada en la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Austral (sede Rosario). Ha dictado cursos de postgrado en distintas universidades, especialmente sobre filosofía medieval y contemporánea alemana.

Ha escrito más de un centenar de artículos que fueron publicados en revistas de filosofía, nacionales y extranjeras. También es autora y editora de varios libros sobre temas de filosofía medieval. Ha participado como expositora en numerosos congresos nacionales e internacionales. Dirigió proyectos y equipos de investigación en el marco del Programa de Incentivos a Docentes Investigadores.

Ha sido miembro de varias asociaciones y centros de estudio nacionales e internacionales de filosofía medieval, entre ellas la Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale (SIEPM) y la Assotiation Internationale des Études Patristiques (AIEP). Formó parte del comité de redacción de varias revistas de filosofía. Ha dirigido tesis de licenciatura y doctorales, así como becas de investigación.

Fue miembro de comités académicos de doctorado en filosofía. Especialista evaluadora de proyectos de investigación (UBACYT, CONICET, UCEL, UCSF, UAPAR, UNC, UNSTA, etc.). Ha sido miembro, también, de la Comisión Asesora de Filosofía para la evaluación de becas de CONICET. Dictaba seminarios de doctorado, particularmente sobre filosofía patristica y medieval, así como sobre algunos temas de filosofía alemana contemporánea. Ha fundado y dirigido el “Centro de Estudio e Investigación en Filosofía Patristica y Medieval” con sede en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

Revisitamos uno de sus últimos escritos, presentado en 2021¹ en Mar del Plata, sobre las emociones, en el que aportó un interesante giro de su propio

¹ S. Filippi, “Meister Eckhart: *apatheia* cristiana y *Gelassenheit*”, en S. Violante (ed.), *Las emociones en la Edad Media*, Universidad Nacional de Mar del Plata. 2021: 270-

pensamiento en el artículo “Meister Eckhart: *apatheia* cristiana y *Gelassenheit*”. En él analiza la *apatheia* o ausencia de pasiones, un modo de vida que fue divulgado desde algunas corrientes de pensamiento en Grecia clásica, profundizado por la filosofía estoica y utilizado entre los monjes cristianos –como yo misma indagué en el siglo XI, por lo tanto ha sido un tema que también nos unía–. En el artículo mentado analiza cómo la noción de *Gelassenheit*, acuñada por el místico Johannes Eckhart, conlleva la imperturbabilidad ante los acontecimientos, sobre todo, ante el acontecimiento de su muerte. Así lo expresa:

“el sentido y fin de la *Gelassenheit* eckhartiana se funda, no en el intento de liberar la razón de la perturbación de las pasiones, sino en llevar a su máxima expresión la confianza de la creatura humana en Dios y su efectiva unión con Él”.

De este modo, Silvana recupera la valoración positiva del cuerpo y lo sensible, que consta en este pensador, otorgando predominio a una dimensión profundamente humana. Para afianzar este concepto, retoma el relato del *Génesis*:

“‘Dios tomó el barro y lo modeló para luego insuflarle el espíritu de vida’ (Gn 2:7), por ello el ser humano es carne viviente. Nada malo hay en ello: al contrario, es su naturaleza [...] si no son desordenadas, o expresión de un alma corrompida por el pecado, nada negativo *per se* puede haber en las emociones que son, incluso, concebidas por los autores cristianos como el motor de las virtudes. Así, según se comprende, entre los hombres no habría justicia sin una ira provocada por lo malo, ni solidaridad o amabilidad sin el sentimiento de la compasión”.

281. Disponible en <http://www.redlafm.org/docs/jornadasFKennedy/LIBRO%20-%20LAS%20EMOCIONES%20EN%20LA%20EDAD%20MEDIA%20-%20EUDEM%20>.

No está de más afirmar mi adhesión a sus palabras, ser “carne viviente” permite aceptar que no hay “nada negativo” en las, a veces, tan criticadas emociones. Y se cuestiona: “¿Se ha dejado de lado la concepción bíblica del hombre como carne viviente para proclamar la exclusión de las emociones en cuanto obstáculo para la razón?”. Me tienta responderle que en los cambios interpretativos pareciera que ‘sí’, que esa concepción bíblica se ha dejado de lado; pero sabemos que ‘no’, por eso Silvana concluye escribiendo:

“Así, si las emociones son propias de la condición humana [...] Lo que Eckhart propone, y en esto no se aparta de lo que el cristianismo exige, es un salto en el corazón del hombre que le permita superar su condicionada perspectiva respecto de lo que acontece, para ganar la confianza incondicionada que le reclama la fe en Dios. Allí está en juego no el contraste entre lo sensible y lo racional, como querían los estoicos, sino entre lo creatural y lo divino, que invita a los hombres a un camino ascensional hasta hacerse uno con Dios en el completo abandono del amor”.

Silvana se dedicó al pensamiento medieval cristiano, para ello se involucró en los aportes recibidos desde los filósofos griegos y romanos, sus distintas tradiciones que se implican en una metafísica medieval hasta llegar a los filósofos alemanes contemporáneos, gestando una postura crítica hacia ambos al señalar el proceso de transformación de conceptos; mostrar vías diversas de lectura obteniendo como resultado los cambios producidos en varios de esos conceptos en el devenir del pensamiento filosófico que modifican, a su vez, las reglas generales de la ontología, como pudimos leer –y compartiremos más adelante– en su último escrito.

Un texto que permite comprender y conocer parte del desarrollo académico de Silvana, es el artículo de Celina Lértora “Silvana Filippi en la Red

Latinoamericana de Filosofía Medieval”². Compartiré aquí algunos detalles de ellos, teniendo en cuenta que, aquello que a nosotras nos ha llamado la atención y consideramos relevante, otra persona al leerlo, rescatará otra cuestión para profundizar en sus escritos. Lértora los aúna conforme los temas tratados, aquellos que tienen que ver con su afición por las cuestiones de “metafísica escolástica” a los que ha impreso un enfoque propio, formarían una primera línea en su pensamiento. Por ejemplo, su escrito “El tratamiento metafísico de Dios desde Tomás de Aquino a Francisco Suárez. Génesis y efectos del pasaje epistémico de la metafísica a la ontología”³. En este artículo afirma que el nudo de la cuestión es analizar la introducción de la reflexión acerca de Dios en la filosofía. Unido al estudio del relevante proceso de transformación de la noción de Dios a partir de la introducción de la metafísica aristotélica en el siglo XIII latino, “en tanto momento en que parece consolidarse el pasaje de la *sacra pagina* a la *scientia theologica*, hasta llegar a la fijación tardo medieval de una *metaphysica specialis* que haría de Dios ‘objeto’ y parte especial de una ontología general, esto es, subsumido a ella y sometido a sus reglas”.

En esta misma línea, se encuentra su artículo “Creacionismo y confluencia de tradiciones metafísicas en el pensamiento medieval”⁴. Lértora resalta en él, la influencia de la tradición platónica como principio para la “comprensión metafísica de lo real, ya sea la esencia, la sustancia, o la existencia, a las que vincula dos ‘metafísicas’: la del Bien y la del Éxodo”. Su investigación

² Celina Lértora Mendoza, “Silvana Filippi en la Red Latinoamericana de Filosofía Medieval”, en *Cuadernos Filosóficos*, segunda época, UNR, 17, 2020, Dossier en homenaje a Silvana Filippi.

³ S. Filippi, “El tratamiento metafísico de Dios desde Tomás de Aquino a Francisco Suárez. Génesis y efectos del pasaje epistémico de la metafísica a la ontología”, en N. Jakubecki, C.A. Lértora Mendoza & R.A. Villalba Portillo (eds.), *Temas y Problemas Actuales de Investigación en Filosofía Medieval y Colonial Americana*, Buenos Aires, Red Latinoamericana de Filosofía Medieval – RLFM-, 2018: 137-148.

⁴ S. Filippi, “Creacionismo y confluencia de tradiciones metafísicas en el pensamiento medieval”, en C.A. Lértora Mendoza (ed.), *Temas y problemas de la filosofía medieval hoy*. RLFM. 2019.

muestra cómo “las doctrinas metafísicas cristianas llevan el sello original de la fe que las inspira, sin negar por eso, la indudable coexistencia en ellas de distintas vertientes filosóficas”.

Una segunda línea trata, a decir de Lértora, de “La metafísica tomista revisitada”, “en tanto ‘metafísica del *esse*’ donde aparece la distinción *essentia-esse* como un eje vertebrador de todo su sistema”. Silvana toma como punto de partida, la multiplicidad en la tradición multifacética que recibe Tomás, a la cristiana se le agrega la islámica y la judía. La obra en cuestión es “Creacionismo y confluencia de tradiciones metafísicas en el pensamiento medieval”⁵.

Lértora sostiene que una tercera línea se podría observar en el estudio que Filippi realiza de las múltiples interpretaciones que Heidegger ofrece sobre el medioevo y sobre la metafísica del *esse*, prestando singular atención a Tomás de Aquino, tema que desarrolla en su escrito “La metafísica en Tomás de Aquino a contraluz de la interpretación heideggeriana” (Filippi, 2013)⁶, aquí sostiene que “la justa dimensión de una noción a veces puede obtenerse o afinarse en contraste con las lecturas de que ha sido objeto por el pensar subsiguiente”. Otro aporte de Silvana a la RLFM, en relación con el análisis de la lectura del pensador alemán, es su trabajo “La distinción medieval de *essentia-existentia* en la interpretación de Martin Heidegger”⁷. Lértora encuentra “tres tópicos de la metafísica tomista discutidos y criticados por Heidegger y analizados por Filippi: primero, el concepto de metafísica tal como es expuesto por Tomás en el Proemio de su *Comentario* a la obra

⁵ S. Filippi, “Creacionismo y confluencia de tradiciones metafísicas en el pensamiento medieval”. *Mediaevalia Americana*, 6, 2, 2019: 59-73.

⁶ S. Filippi, “La metafísica en Tomás de Aquino a contraluz de la interpretación heideggeriana”. En C.A. Lértora Mendoza, N. Jakubecki & G.F. Walker (eds.), *Filosofía Medieval: continuidad y rupturas*, Buenos Aires, Ed. FEPAI, 2013: 803-818.

⁷ S. Filippi, “La distinción medieval de *essentia-existentia* en la interpretación de Martin Heidegger”, en *Perspectivas contemporáneas sobre la filosofía medieval*, Buenos Aires, Ed. RLFM, 2020: 69-77.

homónima del Estagirita; segundo, la comprensión de la diferencia entre *essentia* y *existentia* y, tercero, la concepción de la causalidad eficiente”. Temas que Filippi también abordó en varios escritos.

Considero oportuno valorar el rescate de Silvana de estos estudios sobre el medioevo que Heidegger ha realizado y que muchas personas dedicadas a analizar la filosofía del pensador alemán, han ignorado.

Coincido con Lértora en la relevante reelaboración de la “analogía aristotélica” realizada por nuestra homenajead, en: “Sobre las doctrinas medievales de la analogía y su fundamento”⁸. Allí sostiene Filippi:

“A partir de fines del medioevo, la analogía *entis* resulta desplazada por la univocidad del ser, especialmente en la versión de Escoto, en virtud de un creciente escepticismo metafísico. La centralidad de la analogía se debe especialmente a motivos teológicos y en ese aspecto fue una pieza fundamental del pensamiento medieval, aunque fuera rechazada en el ámbito del protestantismo. El rechazo continuó durante la modernidad en el campo filosófico. Pero, al menos desde el tomismo contemporáneo, se aprecia un regreso al interés por la analogía presentada desde nuevas miradas”.

Finalizamos este recorrido con su último escrito publicado póstumamente en las *Actas del XVIII Congreso Latinoamericano de Filosofía Medieval*, “El giro epistemológico en la metafísica escotista”⁹, donde Silvana incursiona en una nueva mirada a la metafísica medieval que expresa en un párrafo de la primera página:

⁸ S. Filippi, “Sobre las doctrinas medievales de la analogía y su fundamento”. En J.M. Campos Benítez & C.A. Lértora Mendoza (eds.), *La edad media desde América Latina: aportes a la tradición*, Buenos Aires, Ed. RLFM, 2019: 153-172). RLFM.

⁹ S. Filippi, “El giro epistemológico en la metafísica escotista”, en C.O. Ibarra & C.A. Lértora Mendoza (eds.), *Respondiendo a los desafíos del siglo XXI desde la filosofía medieval*, Buenos Aires, Ed. RLFM, 2021: 539-548.

“Con cierta frecuencia se han dado intentos de comparar dos de los grandes modelos metafísicos de la Edad Media: aquel de Tomás de Aquino y el de Juan Duns Escoto. La realidad es que tales intentos conducen al fracaso, porque los puntos de partida de ambas doctrinas son, por completo, disímiles, de tal modo que no pueden establecerse comparaciones sin advertir debidamente que entre una y otra se ha producido un cambio de paradigma. En rigor, se trata de un giro epistemológico que aparece como novedad y carácter distintivo de la metafísica escotista. Puede, incluso, que el propio Escoto no se adjudique a sí mismo la autoría de tal giro. Sin embargo, asistimos en su filosofía a un punto de inflexión en el pensamiento occidental en el que la lógica se convierte en base epistémica para la metafísica”.

En este escrito, Filippi aúna la lectura escotista de Avicena y las discusiones sobre los alcances del saber racional, incluyendo la defensa escotista de la intuición intelectual y nos proporciona una interpretación del *ens commune* que le permite arribar a tan relevante conclusión con la que finaliza el mencionado artículo:

“...ciertos indicios que tiempo más tarde serán distintivos del idealismo moderno ya aparecen en su doctrina [la de Duns Scoto], entre los cuales no son datos menores la prescindencia de la existencia de los entes concretos, el tratamiento de su objeto como una *quiddidad* o entidad pura, la absoluta escisión de lo metafísico respecto de lo sensible, la imposibilidad de un conocimiento natural de Dios y la crítica a los alcances de la metafísica desde una consideración previa y extrínseca. En efecto, la motivación última de esta verdadera ‘revolución sutil’ ejercida sobre la metafísica, radicaba en las exigencias de una teología que había procedido a una crítica severa y restrictiva ante las pretensiones del naturalismo empirista. No obstante, y más allá de la motivación que haya generado este proceso, por lo que hace específicamente a la constitución epistémica de la metafísica parece claro que, a partir de entonces, el fundamento de aquella ciencia se deslizaba crecientemente desde la aprehensión de los entes tales y como

existen en la realidad hacia las condiciones lógico-gnoseológicas que hacen posible la comprensión transempírica de la entidad en cuanto objeto de conocimiento. O, expresado de otro modo, un traspaso desde el decir referido al ser existente hacia la posibilidad conceptual de una noción de ente lógica y suficientemente aplicable en el ámbito del pensar”.

Como vemos este prometedor hallazgo nos invita a visitar su escritura.

Conclusión

Señalamos la relación de esta búsqueda constante de una interpretación diferente realizada por Silvana Filippi, en la que se trasluce su amor por lo que hacía y quería compartir tanto con estudiantes como con colegas. Exponiendo sus escritos al análisis de su entorno académico para mostrar que otro modo de pensar lo establecido, es posible. Que no hay que mantenerse en las primeras impresiones ni en las teorizaciones canónicamente establecidas.

Por lo dicho, reiteramos que, la muerte de Silvana nos deja el legado académico de continuar sus líneas de investigación, sus acercamientos entre pensamientos discordantes *per se*, por apariencia, o por deseos interpretativos. Su amplitud académica fue truncada por una prematura muerte. Hemos de reconocer que nuestra voz no es, ni será, su voz, sino solo un reflejo de su decir, de su sentir, de su calidez humana, en la valoración de su vida y su arte filosófico. El recuerdo de su gran generosidad, desde todo punto de vista, acrecienta su valor académico.

Julia Alessi de Nicolini

Alejandro Di Pietro
UNJu, Jujuy

Desde Jujuy agradecidos a Celina Lertora por este espacio, le queremos rendir este pequeño homenaje a nuestra querida “Julita”.

Apasionada. Inteligente. Comprometida. Locuaz. Tuvo una intensa participación en la vida cultural tucumana a través de la docencia, de sus numerosas conferencias y de su militancia religiosa.

Nacida el 9 de abril de 1930 en Buenos Aires, fue profesora y licenciada en Filosofía. Egresada de la Universidad Nacional de Buenos Aires con medalla de oro, enseñó en colegios de la Capital Federal y en la Facultad de Arquitectura de la UBA.

Ya en Tucumán, en 1959, se incorporó a la UNT y fue profesora titular de Historia General de la Cultura en el Departamento de Artes.

Colaboradora de *La Gaceta Literaria*, en 1964 ganó un premio en el concurso de ensayo organizado por dicho diario. Entre 1988-1990 fue directora del Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT, donde se desempeñó como profesora titular de la cátedra Introducción a la Filosofía, desde 1982 hasta su jubilación en marzo de 1997. En el Seminario Mayor, dependiente del Arzobispado, dictó Historia de la Filosofía Moderna y Filosofía de la Religión. En la Unsta enseñó Historia de la Cultura.

Publicó más de 60 artículos sobre temas de antropología filosófica y teológica, filosofía de la cultura, problemática latinoamericana y cuestiones de filosofía contemporánea. Cristiana militante, sostenía que los cursillos de

Cristiandad la habían cambiado en su compromiso con los demás. “Tenía que pasar por el lado de mi profesión. No es que sean molestos los otros, pueden llegar a serlo. Pero la cosa no es vivir tranquilo, sino vivir feliz, que es diferente. Y mi compromiso está en la docencia, sobre todo a partir de la filosofía, por todo lo que ella puede dar”, afirmaba.

Así se refería la Dra. Susana Maidana, Profeora Emérita de UNT, sobre la docente recordada hoy:

“Al poco tiempo, la Jefa de cátedra se transformó en maestra y amiga. No debe haber algo más importante que ser amigo de personas que piensan diferente y que, siendo diferentes, son capaces de quererse y respetarse.

Julita era profundamente religiosa y yo, atea, aunque siempre me decía que mis actitudes eran las propias de una cristiana. Ella era una enamorada de Karl Jaspers, del personalismo de Emmanuel Mounier, del existencialismo cristiano, de Martin Buber; y yo, una apasionada por la modernidad y el escepticismo. Ella sabía cantar y lo hacía permanentemente, mientras, en mi caso, jamás lo intenté, consciente de mis limitaciones.

Pero no solo compartíamos la pasión por la docencia, sino la admiración por el griego, porque estábamos convencidas de que esa lengua abría las sendas para descubrir el sentido de los términos y sumergirnos en la profundidad filosófica. También nos gustaba el idioma inglés, su cine y su literatura.

Querida maestra, jefa y amiga: me siento virtuosa de haberte conocido y gozado de tu saber y de tu amistad. Dejaste huellas en cientos y cientos de estudiantes y colegas que te han leído, escuchado y frecuentado. Gracias por haber encarnado los valores más genuinos del Humanismo, tan necesarios en el mundo actual que parece haberlos desechado. Gracias, nuevamente, y siempre.”

Seguramente, las palabras de Julia Alessi y los espíritus de San Agustín, Teilhard de Chardin y Emmanuel Mounier vivirán mucho tiempo en el eco del

salón de actos de Filosofía y Letras, donde miles de estudiantes asistieron a sus clases magistrales. Muchas gracias.

Homenajes a Julia de Nicolini

16 Junio 2022

Gracias por haber encarnado los genuinos valores del Humanismo

Susana Maidana

Profesora emérita de la UNT

Escribo estas líneas en primera persona porque no puedo referirme a Julita poniendo a un lado mis sentimientos. Mi vida académica en la UNT estuvo íntimamente relacionada con ella y me siento su deudora. La conocí el día que volví a entrar en la sensación de extrañeza que significó entrar nuevamente a la Facultad de Filosofía y Letras, convertida en un territorio extranjero, fue mitigada por la mano generosa, que me extendió Julita Nicolini. ¿Cómo no agradecer su nobleza y don de gente?

Recuerdo una de las primeras reuniones del Departamento de Filosofía, luego de mi obligada ausencia. Ante la mirada recelosa de algunos colegas, Julita me ofreció, sin conocerme, un lugar en su cátedra de Introducción a la Filosofía. Desde ese momento tejimos una historia de afecto y reconocimiento intelectual.

No sólo compartíamos las actividades en la Facultad, sino que me invitaba a dar cursos en Jujuy y en Santa María, Catamarca. Esos viajes tenían un plus porque ellos me permitieron incursionar en el patrimonio arquitectónico del norte y gozar de sus capillitas, gracias a las visitas guiadas del arquitecto Alberto Nicolini, gran compañero de viaje. Estar con ellos era una aventura del pensamiento y un homenaje al amor, que ellos simbolizaban.

Las clases de Julita eran atrapantes, al punto de que jamás debía pedir silencio al auditorio de más de 1.000 estudiantes del entonces Salón de Actos. Atraían sus ademanes, sus acotaciones y su permanente invitación a preguntar y a dialogar.

Su casa tenía siempre las puertas abiertas para recibir a colegas y estudiantes y generaba esa atmósfera cálida que deleitaba con la conversación amena y la torta galesa, cuyo sabor sigo extrañando.

La enfermedad atrapó su memoria pero no logró borrar su cariñosa sonrisa al ver el rostro de alguien a quien había querido. En nuestros últimos encuentros atesoró su mano apoyada sobre mi pierna y, con suaves golpecitos, me preguntaba sin nos queríamos y hacía cuánto éramos amigas.

Nos enseñó a celebrar la vida

Julio Saguir

Licenciado en Filosofía y en Historia

La filosofía es pensamiento, reflexión. Mucha veces comprometida. Según algunos autores, el origen de tal pensamiento y reflexión puede ser el asombro (Aristóteles); la duda (Descartes); las situaciones límites (existencialismo). Para Julia Alessi de Nicolini, tal origen era la celebración. La celebración de la existencia y de la vida. La celebración de la existencia y la vida como esperanza.

“Julita” (como la conocimos y referimos casi todos) gestaba el pensamiento y la reflexión a partir de tal compromiso con la vida, y la esperanza que ello suponía. Sus clases, sus charlas, sus conferencias, transpiraban tal convicción. ¿Cómo olvidar aquellos salones llenos de la Facultad de Filosofía y Letras, cuando las clases de Introducción a la Filosofía se transformaban en un comentario a “Fiesta”, en la voz de Joan Manuel Serrat; o al encuentro del Principito con el Zorro para celebrar la amistad; o a

la percepción ácida de Mafalda sobre las contradicciones y malestares de la sociedad? “Fiesta”, el Principito y el Zorro, Mafalda, eran los recursos pedagógicos de una maestra para inducir el pensamiento, la observación, la crítica. Para saltar del aquí y el ahora a la inevitable travesía de la filosofía hacia la reflexión personal y social; hacia la cultura contemporánea, sus problemas y desafíos. Eso mismo que reflejaba en tantas exposiciones y artículos. Observar para pensar; pensar para celebrar; celebrar para esperar, más y mejor. Con Julita, la filosofía “atterrizaba”. O mejor, “despegaba”.

Hay maestros que perduran por habernos dejado notables esquemas para pensar y ver con mayor claridad y rigor. Hay otros que permanecen por habernos dado los motivos para no cesar en esa tarea. Para no ceder. Para esperar siempre. Activamente.

Visitó Jujuy en numerosas oportunidades y colaborando siempre en forma desinteresada con distintas instituciones. Compartió siempre sus conocimientos y hay que reconocer su inmensa capacidad para enseñar Filosofía, con pluralidad y exquisitas condiciones pedagógicas y disciplinares.

Hasta siempre, profesora. Usted ya está celebrando.

RESEÑAS

MARÍA LOURDES GARCIA AGUIRRE, *Revistas de Filosofía en Uruguay (1961-2020). Análisis documental*, Madrid, Universidad Complutense, 2021, 883 pp.

Esta obra constituye la Tesis Doctoral de la Autora, bajo la dirección de Juan Miguel Sánchez Vigil y María Olivera Zaldúa, en la Facultad de Ciencias de la Documentación.

La propia autora presenta al comienzo el resumen de su extenso texto, que conviene transcribir por extenso porque expresa claramente la *intentio auctoris* mejor que cualquier reseña ajena.

“La presente investigación estudia las revistas especializadas en Filosofía que se han publicado en Uruguay, desde el surgimiento de la primera de ellas, Cuadernos Uruguayos de Filosofía, en 1961, hasta mayo de 2020 inclusive, con la finalidad de brindar insumos para la reconstrucción de los itinerarios bibliográfico-filosóficos del país durante este período. La motivación para ello surgió porque estas revistas constituyen parte del patrimonio filosófico de Uruguay y del mundo. En un escenario de falta de control bibliográfico nacional, en el que predomina un desconocimiento sobre estas revistas, es necesario recuperarlas, porque en ellas es posible encontrar herramientas intelectuales que contribuyan a la comprensión de la propia tradición y del presente.

El recorrido teórico realizado abarca los siguientes puntos: la Filosofía latinoamericana, sus etapas y generaciones; la Filosofía uruguaya y sus períodos, tomando como eje la figura de Carlos Vaz Ferreira; así como la noción de revista académica, el origen de las primeras revistas de este tipo y de las primeras especializadas en filosofía en el mundo.

Se ha adoptado una estrategia metodológica mixta, que combina un enfoque cuantitativo con uno cualitativo, buscando generar datos más ricos y variados, para poder triangularlos y lograr un mayor entendimiento. En este marco, las técnicas de investigación elegidas fueron: análisis documental de las revistas (mediante programas informáticos para el registro, la gestión y la síntesis de

los datos a través de tablas y gráficas); entrevistas en profundidad a personalidades destacadas en el área filosófica del país; y técnicas bibliométricas (gráficas de redes de diverso tipo: temas y autores, revistas y autores, revistas y comités editoriales).

Tomando en cuenta los objetivos específicos, se han identificado 14 revistas de Filosofía, para las cuales se ha establecido una periodización, intentando comprender el contexto histórico que dio lugar a su nacimiento. Asimismo, se ha elaborado un repertorio bibliográfico para cada una de ellas, con los artículos publicados y los datos necesarios para su localización (números y volúmenes de las revistas, años de publicación, autores, títulos de los artículos, entre otros). También se ha analizado documentalmente la estructura de cada una de las revistas (secciones y detalles editoriales; números y artículos; forma de acceso para los autores, revisión por pares e indización; autores; principales temáticas e imágenes).

Como resultados generales de la investigación, se presenta un análisis comparativo de la totalidad de las revistas, tomando como eje la antedicha estructura metodológica. A grandes rasgos, puede señalarse que se analizaron 1027 artículos primarios, distribuidos en 161 fascículos. Fueron escritos por 582 autores, de los cuales 87 conforman un núcleo prolífico que ha publicado 3 o más artículos, de quienes se brinda una reseña biográfica. En las revistas se advierte un predominio de las secciones Artículos y Reseñas, aunque algunas han incorporado alguna sección distintiva. A su vez, ha preponderado el formato impreso para la edición (7 revistas), aunque 3 se han editado de modo digital, y 4 en ambos formatos. Por otra parte, los artículos fueron agrupados en 28 categorías temáticas, siendo 3 las categorías predominantes: Epistemología, Filosofía política y Filosofía de la educación, en ese orden.

Las tres hipótesis propuestas en el capítulo metodológico han sido contrastadas y confirmadas, como puede apreciarse en la sección Discusión e interpretación de resultados. Finalmente, se indican algunas conclusiones con respecto a las revistas analizadas: 1. Conforman el archivo hemerográfico-filosófico del Uruguay y constituyen un recurso fundamental para el diálogo inter filosófico entre pares, con la comunidad, y el resto del mundo. 2. El nacimiento de las revistas de filosofía en el país se asocia al surgimiento de instituciones/organizaciones en el área, encargadas de su edición, que buscan visibilizar su trabajo académico. 3. Se encuentran en una fase artesanal, con

estructuras poco diversificadas. Son realizadas de forma amateur por aficionados al ámbito editorial (así, en su mayoría carecen de resúmenes y palabras clave, o de uniformidad en el sistema de citas y referencias bibliográficas). 4. No han estado ajenas al contexto histórico nacional e internacional, así como a la marcha de la filosofía latinoamericana y la europea. 5. Han situado en un lugar hegemónico a los hombres (el 59,97% del total de autores y el 70,59% del núcleo más productivo pertenecen al género masculino). 6. Han tendido a enfocarse en los textos escritos, relegando a un segundo lugar otros recursos, como las imágenes. 7. Reflejan una labor filosófica mayoritariamente individual (el 94,16% de los artículos fueron escritos por un solo autor) y competitiva (algunas revistas han funcionado como apéndice de ciertos departamentos universitarios, como espacios endógenos para que sus propios integrantes cumplan con la exigencia de publicar). 8. Evidencian altos porcentajes de endogamia editorial, que supera el 30,00%. Son editadas por miembros de un “círculo esotérico”, en términos de Fleck (1986), que dirige los artículos al resto de los integrantes de dicho círculo, alcanzando sólo parcialmente cierto contacto con el “círculo exotérico”. La presencia casi nula de las revistas en bases de datos nacionales, regionales y/o internacionales de indización, más allá de brindarles poca visibilidad, impacto y citación, puede ser la puerta de entrada para los siguientes riesgos: duplicación de artículos (a los 1027 artículos primarios se suman 111 duplicados o réplicas de escritos publicados previamente en otros medios, lo que representa un 9,75%), plagio (se ha advertido y analizado un caso en la tesis), y la endogamia editorial ya mencionada. 9. Gradualmente han comenzado a abrirse al mundo de la revisión por pares, los sistemas de gestión editorial, y la indización en bases de datos. 10. El modelo de análisis documental propuesto para su estudio se ha nutrido de los aportes de diversas disciplinas y queda a disposición para ser aplicado a otras revistas académicas. Asimismo, en la sección Conclusiones se realizan algunas recomendaciones tendientes a fortalecer las revistas existentes, o las que puedan surgir; y se enumeran posibles líneas de indagación a futuro”.

El primer comentario que surge espontáneamente es felicitar a la autora por el minucioso trabajo bibliográfico emprendido, que agota prácticamente el tema para las revistas analizadas. Extraña sin embargo que se omita la revista *Relaciones*, que se publica mensualmente en papel (tipo *tabloid*) y en pdf para Internet, desde hace más de diez años, y a mi parecer constituye un caso único, lo cual veo reafirmado precisamente en este estudio. La mayoría de los trabajos publicados allí son de

filosofía y en un buen nivel (a cargo de autores uruguayos y extranjeros, en especial latinoamericanos como argentinos, chilenos), aunque admite colaboraciones de otro tipo (ficción, crítica de arte, dibujos) lo que, por otra parte, se da en otros casos, como por ejemplo en *Ariel*. Es aconsejable que la autora piense en un complemento que incluya las omisiones detectadas, para que ayuden al lector a calibrar mejor el esfuerzo filosófico uruguayo.

Una segunda observación, también con espíritu constructivo, es que la explicación de la errática deriva de las publicaciones periódicas es bastante sesgada. Por una parte se refiere al problema político, al que da, a mi modo de ver, excesiva importancia. La autora parece suponer que en tiempos de autoritarismo o dictadura la filosofía no funciona (de hecho lo dice varias veces, aunque en forma un poco más matizada), pero esto no es así. No lo es en general ni para otros países de la región, donde la filosofía subsistió en dichas épocas, aunque con condicionamientos que, aunque indeseables, no impidieron el cultivo de muchos temas con resultados valiosos. Pero tampoco lo es para Uruguay, donde también la filosofía continuó, en parte “en las cavernas”, en parte también a la luz del día. Que las dictaduras condicionaran el sesgo ideológico de la producción es algo indebido, desde luego, pero no es causal por sí mismo del abandono de la filosofía. En Uruguay, durante la dictadura, tampoco desaparecieron las revistas por haber sido censuradas o cerradas en godos los casos; y si no hubo nuevas revistas, no necesariamente fue por causas políticas, ya que el mismo fenómeno de dio en otras épocas.

En segundo lugar, la autora adjudica la fragmentaria vida de las revistas filosóficas a pujas de poder académico; que existieron (y existen) sin duda es cierto, pero tampoco son necesariamente causa exclusiva ni preponderante del fenómeno. Pujas académicas las hay, las hubo y las habrá, en Uruguay y en el resto del mundo y eso no impide la creación o la conservación de las revistas, sino que, en todo caso, al contrario, determina una lucha por hacerse de la dirección de ellas, o por crear nuevas para el grupo empoderado. Es un fenómeno que vemos a diario.

En definitiva, creo que en este punto la autora debe explorar más dos causas que menciona pero no ahonda: la falta crónica de recursos oficiales y, a la vez la falta de una tradición sólida de ediciones de este tipo. Son dos aspectos negativos que se retroalimentan.

La tercera observación es que, si bien resulta totalmente comprensible que la autora se ciña a su tema específico, que son las revistas filosóficas exclusivas o

preponderantemente tales, el marco general en que las presenta soslaya que hay otros modos de hacer filosofía, tan válidos como éste, y que la filosofía de un país o de una sociedad no puede medirse ni total ni preferentemente por la producción de publicaciones periódicas. Una evaluación filosófica de Uruguay debe contemplar también la edición de libros, la participación en proyectos editoriales interdisciplinarios, pero más aún, debe contemplar e incluir otros modos de hacer filosofía que no necesariamente llegan a una edición. El mismo Vaz Ferreira, que la autora toma como modelo, lo sabía y por eso insta a publicar, pero reconociendo que la parte más valiosa de la labor filosófica es previa e inexcusable. Hay un aspecto que me parece muy importante en la tradición filosófica uruguaya, que no es igual en Argentina o en Brasil, por ejemplo, y es la tradición del encuentro y la discusión en grupos, la asistencia a las clases privadas de los maestros.

En síntesis, estamos en presencia de una obra de consulta imperiosa para el que quiera conocer el movimiento editorial filosófico uruguayo, cuyo valor sería acrecentado con trabajos apendiculares que tomen en cuenta estas y otras observaciones pertinentes, en pro de la mejor comprensión del tema. El esfuerzo filosófico uruguayo lo merece.

* * *

RICARDO VISCARI, *Inter-rogación. Íbero Gutiérrez desde el presente*, Montevideo, Krisoscopio-Maderamen, 2022, 144 pp.

Se trata de un libro inusual, un mix de historia, pensamiento reflexivo y recuerdos personales, sin que sea propiamente un ejercicio literario, aunque tiene una cierta forma de ensayo.

Para presentar este proyecto editorial, nada mejor que las propias palabras de autor, en contratapa:

“La obra de Íbero Gutiérrez es impar como emblema del 68’ uruguayo, no sólo por acuñar un registro radicalmente incorformista y plenamente liberal en las costumbres, sino ante todo por una condena expresa del totalitarismo, anclada incondicionalmente al cuestionamiento de la explotación social. El desenlace de aquellas convicciones hoy protagoniza estas páginas. Las del propio Íbero en vida lo llevaron a desafiar una amenaza criminal anunciada de antemano. Los más siguen manifestando, como es propio y por gratitud hacia

mi amigo, la posteridad de lo que compartimos. Hoy esa posteridad se denomina *INTER-ROGACIÓN. Íbero Gutiérrez desde el presente*”

Viscardi fue compañero y amigo de Íbero en esos tumultuosos años y compartieron la calidad de presos políticos durante algunos meses, en el Penal de Punta Carretas, donde se conocieron. Toda esta historia está contada en la Introducción, en primera persona y no son una notable dosis de comprensible emotividad que busca y consigue la complicidad del lector. Sus caminos académicos y políticos se separaron con distintas opciones, Íbero siguió militando activa mente hasta el 28 de febrero de 1972 en que fue secuestrado y asesinado por un grupo parapolicial. De modo que esta obra recoge los testimonios de medio siglo de recuerdos de amigos y simpatizantes de la causa de Íbero.

Estos testimonios que el autor recoge y explica brevemente desde el “presente”, el “ahora” de su redacción, se nuclean en tres períodos. El primero recoge lo habido entre 1974 y 1991; el segundo va de 2009 a 2015 y el tercero de 2016 a 2021. Viscardi aclara en un “Exergo” que las lecturas de Íbero en cada uno de estos períodos responden a sucesos coetáneos en el país y que, indirectamente, sesgan la forma de interpretarlo. El primer período se vincula a la crisis del Uruguay tradicional, el segundo al planteo de una alternancia política y el tercero se centra en el lugar de Íbero en el 68’.

Las notas que Viscardi fue dando a conocer en cada uno de estos tres períodos y cuya cita bibliográfica figura en nota, se completan contextos del propio Íbero, del cual se copian varios poemas. En la primera de las notas, titulada “A diez años de la muerte de Íbero Gutiérrez”, Viscardi nos expone lo esencial de la biografía y el pensamiento de Íbero. La segunda nota “¡No durar siempre!” recoge los recuerdos suscitados por una fiesta de exmilitantes de la agrupación Frente Estudiantil Revolucionario realizada en 1990.

El segundo período recoge siete notas, de las cuales destaco “Claves de Íbero 40 años después”, publicada en marzo de 2012, donde se plantea una visión crítica de Uruguay entroncada con el pensamiento (y los sueños) de Íbero.

En “Epígrafe”, un texto brevísimo, Viscardi renueva su convicción acerca de la necesidad de preservar la memoria. Lo transcribo en su totalidad por su importancia proyectiva

“Nunca haré lo suficiente para reivindicar la memoria de mi amigo Íbero Gutiérrez. La deuda con Íbero supera en mucho la circunstancia del asesinato que confirmaba un ciclo nefasto. El significado de aquel crimen viene a ser puesto en evidencia, día a día, por la proyección que alcanza hoy una obra trunca. En esas líneas y trazos podemos leer el abrirse del horizonte que hoy avizoramos” (p. 70).

El tercer período nuclea siete notas, de las cuales destaco dos. La primera, “Íbero Gutiérrez: lucha y arte”, publicada en 2020, analiza el significado de ambos conceptos unidos conjuntivamente, no sólo para referirse a la muerte de Íbero (un noven que a los 22 años tenía ya una escritura poética claramente definida). Parafraseando el concepto de “luchador social”, se podría decir que Íbero fue un “luchador artístico”, en que la lucha y el arte resultan reversibles.

Finalmente, en 2021, aparece la nota “Íbero Gutierrez: proyección actual 49 años después”, que continúa y completa lo expresado en la nota anterior, donde las diversas facetas de Íbero aparecen como una muestra de los modos posibles de enfrentar al totalitarismo.

Tal como lo dice el autor en el Epígrafe transcrito más arriba, el significado de un crimen político va más allá del nudo hecho: la consideración de una vida y una obra promisorias, truncadas por esa acción, dejan el vacío de “lo que pudo ser y no fue” con toda la injusticia individual (para la víctima) y social que provoca. La violencia y la muerte son pérdidas irrecuperables y tal vez esa sea la mayor lección que dejan estos hechos a la posteridad, invitando y exigiendo un camino de seria reflexión.

El libro se enriquece con fotos y varios poemas de Íbero, de los cuales, para cerrar, transcribo uno que me parece muy significativo, de 1970

“Oigo a Bob Dylan y a ella

Oigo a Bob Dylan y a ella
a una distancia de respiro
duerme un minúsculo sueño
suspira la siesta
al entrare en otro tiempo
escribo:
la paz vendrá

con la liberación
entonces ella
no duerme y se despierta
para soñar mejor.
Si, así fue” (p. 33)

Celina A. Lértora Mendoza